

CUADERNOS DE HISTORIA 54

DEPARTAMENTO DE CIENCIAS HISTÓRICAS
UNIVERSIDAD DE CHILE - JUNIO 2021: 147-173



INTEGRACIÓN AL MEDIO Y PRESERVACIÓN DE LA IDENTIDAD: EXOGAMIA EN LA COMUNIDAD JUDÍA DE VALPARAÍSO-VIÑA DEL MAR (CHILE), 1950-2000*

*Baldomero Estrada***

RESUMEN: Esta investigación es un estudio del proceso de integración de la comunidad¹ judía de Valparaíso-Viña del Mar a la sociedad receptora. El creciente aumento de matrimonios exogámicos (entre judíos/as y quienes no lo son) se puede interpretar como un indicador de integración del colectivo judío a la sociedad receptora. Sin embargo, a partir de un más detenido análisis de estos matrimonios exogámicos, se descubre una diversidad interesante que plantea mayores variables en cuanto a las conclusiones que pueden obtenerse de la relación entre matrimonios exogámicos e integración a la sociedad de acogida de parte de la comunidad migrante judía. Las transformaciones culturales del medio y la disminución demográfica de la comunidad facilitan una mayor tendencia a los matrimonios exogámicos sin que este tipo de uniones necesariamente signifique la pérdida de su identidad judía.

PALABRAS CLAVES: exogamia, endogamia, integración, identidad, comunidad judía.

* Este artículo es parte del proyecto FONDECYT N° 1160374.

** Doctor en Historia, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Viña del Mar, Chile.
ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0003-2934-1469>. Correo electrónico: baldomero.estrada@pucv.cl

¹ Utilizaremos indistintamente los conceptos de comunidad, colectivo y grupo como sinónimos a fin de no repetir uno solo de ellos. Asignamos, en todo caso, a los tres conceptos igual significado.

*INTEGRATION TO THE ENVIRONMENT AND PRESERVATION OF IDENTITY:
EXOGAMY IN THE COMMUNITY OF VALPARAISO-VIÑA DEL MAR (CHILE),
1950-2000*

ABSTRACT: This research is a study of the process of integration of the Jewish community of Valparaíso-Viña del Mar to the receiving society. The increasing in exogamous marriages (between Jews and those who are not) can be interpreted as an indicator of integration of the Jewish community into the host society. However, from a more careful analysis of these exogamous marriages, an interesting diversity is discovered that raises greater variables in terms of the conclusions that can be drawn from the relationship between exogamous marriages and integration into the host society by the community Jewish migrant. The cultural transformations of the environment and the demographic decrease of the community facilitate a greater tendency to exogamous marriages without necessarily meaning loss of their Jewish identity.

Keywords: exogamy, endogamy, integration, identity, Jewish community.

Recibido: 21 de mayo de 2019

Aceptado: 30 de abril de 2020

Introducción

El matrimonio es una antigua institución, pero, como todas, ha experimentado importantes evoluciones. Se podría decir que el matrimonio es un buen indicador de los cambios sociales que ha experimentado la humanidad. Hasta el siglo XIX los sistemas de parentesco conservaban hábitos propios de la Edad Media y Premoderna, por cuanto el matrimonio era un deber moral y una responsabilidad social, en donde los padres decidían la conformación de las parejas conyugales que debían tener sus hijos. Había que resguardar la transmisión de un capital económico, cultural y social, garantizando a la descendencia una posición propia de la familia. El amor se entendía como el resultado de una convivencia posterior y de compartir la formación de una familia². Ocurría, además, que las comunidades y las familias eran más herméticas y eso especialmente se daba en determinados grupos, como los judíos, quienes llevaban una vida férreamente centrada en sus concepciones religiosas y costumbres ancestrales, que no eran transables, por lo cual las relaciones con el mundo externo eran muy limitadas y superficiales. No

² Duby, 1991.

había lugar para la exogamia, es decir la unión en matrimonio con una persona ajena a la comunidad o grupo de referencia³.

Para los judíos ha sido parte de sus costumbres que los matrimonios se realicen entre miembros de la comunidad (endogámicos). Históricamente entre los judíos no se han permitido los matrimonios exogámicos. En la actualidad se acepta con ciertas reservas, en algunos grupos judíos, que se efectúen enlaces matrimoniales con quienes no son de la comunidad, siempre que estos se conviertan al judaísmo (matrimonios exogámicos). Esto es muy importante especialmente cuando la mujer no pertenece a la comunidad, ya que ella, como madre, es quien trasmite a sus hijos su condición judía. De allí que cuando en un matrimonio exogámico el hombre no es judío, no es tan relevante que no se convierta al judaísmo como sí lo es en el caso de la mujer⁴. A partir del siglo XX se ha ido produciendo un importante cambio cultural dentro de la comunidad judía, lo que ha posibilitado en ciertos sectores actitudes más abiertas hacia los matrimonios exogámicos, como ocurre con el grupo a estudiar. En todo caso, en las comunidades judías ortodoxas no son aceptados los matrimonios exogámicos, así como tampoco las conversiones a la religión judía, ya que su fin último es evitar la asimilación⁵.

La llegada del siglo XX abrió las puertas con mayor vigor al amor romántico como fundamento del matrimonio, fruto del conocimiento mutuo de los contrayentes, la compatibilidad y la realización compartida, dejando en un segundo plano el respeto por el deber, las tradiciones y las responsabilidades familiares⁶. Se fueron atenuando las diferencias entre las comunidades, y los judíos fueron también modificando su identidad ya no tan vinculada a lo religioso y a las tradiciones⁷. Emergen otros valores y factores identitarios a partir del nacimiento de Israel, los impactos del Holocausto y la difusión de conceptos más liberales y laicos respecto al sentimiento y adhesión al judaísmo. De tal modo, la comunidad judía se ha visto afectada, a través del siglo XX, por una paulatina y creciente tendencia al aumento de los matrimonios mixtos, generando serias controversias y enfoques desde su interior.

³ Erdei, 2012, p. 7.

⁴ De acuerdo con la Ley de Retorno aprobada por el parlamento israelí, se establece que es judío “todo aquel nacido de madre judía o convertido al judaísmo y no es miembro de otra religión”, Caro, 2008b, p. 158.

⁵ Bauerle, 2012.

⁶ Mayer, 1985.

⁷ Giddens, 1995.

Para algunos estudiosos del tema, la actual tendencia al aumento de los matrimonios exogámicos constituye una amenaza por cuanto lleva a la disminución de la población judía y conduce a una pérdida de la identidad del pueblo judío. Desde nuestra perspectiva, a partir de la situación de la comunidad judía de Valparaíso-Viña del Mar, nos parece que el proceso que se vive hay que considerarlo como una mayor integración de los judíos a las sociedades receptoras sin que ello signifique necesariamente perder la identidad. Dado que no es posible generalizar respecto a las diversas colectividades judías de la diáspora, es justamente importante tener en consideración las particulares experiencias que afectan a cada una de ellas en su devenir histórico.

En el caso de nuestro objeto de estudio se observan tres factores que interactúan en su evolución como grupo a través del tiempo. En primer lugar, estamos en presencia de un proceso de mutación de la identidad o de las identidades de la comunidad acorde a las normales transformaciones de la sociedad contemporánea, por lo que podemos advertir una evolución cultural del grupo, especialmente en las generaciones que nacen en Chile, las que se muestran más permeables a los cambios. A ello se suma que se trata de un colectivo que detuvo el flujo migratorio hace muchos años o ha mostrado un ritmo muy lento, con lo cual los miembros migrantes fundadores de la comunidad son muy escasos y se ven superados por los miembros de segunda y tercera generación. Un tercer factor por considerar es la fuerte disminución de la comunidad debido a la emigración que se advierte especialmente de los más jóvenes a otras ciudades de Chile, especialmente a la capital del país o a Israel. Tal escenario no puede sino provocar un incremento de los matrimonios mixtos y una mayor integración a las costumbres de la sociedad de acogida, sin que ello implique necesariamente no mantener aquellos valores sustantivos que caracterizan al pueblo judío entre el reducido grupo que permanece en la región.

Dado lo anterior no es posible establecer patrones comunes para comprender el proceso general del comportamiento de la colectividad judía en sus elecciones matrimoniales, pero es importante distinguir, a partir de las particularidades de cada grupo, los factores que marcan las diferencias para conocer de mejor modo cada una de las comunidades. Es decir, es fundamental estudiar la evolución del grupo en cuanto a sus características como comunidad inmigrante a través del tiempo, como también observar las posibilidades que le entrega el medio receptor, además de las respuestas y herramientas que elabora este grupo para adaptarse a las transformaciones que le plantean los procesos anteriores.

Nuestro objetivo es conocer el particular proceso histórico de la comunidad judía Valparaíso-Viña del Mar y analizar cómo se conjugan los tres factores señalados. Junto a lo anterior poder entender su fuerte tendencia a la exogamia manteniendo, al mismo tiempo, la conservación de sus valores identitarios judíos.

De esta forma contribuimos a una mejor comprensión del comportamiento matrimonial de la colectividad y de su proceso de integración a la sociedad a través de un adecuado análisis de su evolución histórica, más allá de comparaciones extemporáneas que no consideran las diferencias de los procesos evolutivos y de las sociedades de acogida.

Los estudios sobre judaísmo en Chile son muy limitados en general, especialmente en relación con el tema relativo a la integración vinculado con el comportamiento matrimonial de la comunidad. Para el caso específico del colectivo de Valparaíso-Viña del Mar, existe un trabajo de carácter histórico general realizado por Moshé Nes-El⁸ para el siglo XX y, muy recientemente, apareció un artículo de Mario Matus relativo a la actividad empresarial del colectivo judío en Valparaíso durante la primera mitad del siglo XX⁹. Igualmente contamos con algunos estudios de carácter biográfico relacionados con algunas familias de la ciudad¹⁰. En cuanto a los aportes relacionados con integración e identidad relativos a la comunidad judía de Chile existen también algunas investigaciones interesantes que nos ayudaron en la elaboración de esta investigación¹¹. Desde una perspectiva más general sobre los judíos en Chile, contamos, además, con algunos trabajos que nos permiten hacer algunas comparaciones, especialmente con la colectividad de Santiago donde se concentra la gran mayoría de los judíos establecidos en Chile¹².

Marco teórico

En el ámbito académico se distinguen dos posiciones o interpretaciones del impacto de la exogamia en la comunidad judía. Por una parte, están los denominados asimilacionistas tradicionalistas o pesimistas, quienes ven la práctica de la exogamia como una amenaza directa a la supervivencia del grupo. Por otra están los transformacionistas u optimistas que, por el contrario, ven en los matrimonios exogámicos la posibilidad de que dos hogares judíos sean creados. Las distintas posiciones coinciden, además, con las líneas existentes

⁸ Nes-El, 2009.

⁹ Matus, 2018.

¹⁰ Romero, 2002; Weinstein, 2010; Weinstein *et al.*, 2016; Moreno, 2016.

¹¹ Caro, 2008a y 2008b *op. cit.*; Guzmán, 2002; Silva, 2009.

¹² Matus, 1993, 2012 y 2013; Böhm, 1971 y 1983; Aguirre, 1944; Álvarez 1996; García, 2007; López, 2009; Senderey, 1956 *op. cit.*; Tapia, 2013.

dentro del judaísmo en cuanto a que el asimilacionismo es acogido por los ortodoxos y el transformacionismo interpreta a los reformistas¹³.

Para quienes postulan la clásica teoría asimilacionista, la exogamia es la vía hacia la pérdida de la identidad originaria de las comunidades. Sin embargo, investigaciones más recientes niegan esta dirección determinista planteando alternativas nuevas dado que, en realidad, esta situación permite múltiples opciones en su proceso evolutivo. Entre estos nuevos planteamientos sobresalen los realizados por Alejandro Portes, especialmente en Estados Unidos y España, quien ha propuesto la teoría de la integración fragmentada, rechazando la homogeneidad en el proceso de integración de los inmigrantes y señalando que este es diverso, acorde a diferentes factores que interactúan en el fenómeno de inserción migrante. El proceso de integración es segmentado de acuerdo con el capital cultural y estructura familiar, características del medio de acogida institucional y social, y potencial de las redes sociales de la comunidad migrante¹⁴.

Cabe agregar a lo anterior que exogamia y endogamia no son categorías rígidas antagónicas e irreconciliables. Por lo demás, sabemos que el matrimonio ya no es el único modo de conformación familiar, como se manifiesta en el aumento paulatino de las convivencias de hecho en las nuevas generaciones. Se agrega a esto que el concepto de mixto presupone que cada individuo representa a una entidad determinada perfectamente clasificable en un medio que es posible diferenciar a sus supuestos diversos componentes. No obstante, lo mixto es una construcción social-legal, de contenido impreciso que solo recoge una proyección de estereotipos. Es decir, es más bien una construcción social que una realidad¹⁵.

Nuestra hipótesis, en el caso de la comunidad judía de Valparaíso-Viña del Mar, es que este grupo manifiesta un notorio proceso de integración a través de los años que se expresa en un rápido aumento de los matrimonios o uniones exogámicas. Tal situación, empero, no ha afectado la conservación de los valores identitarios, los que sí han experimentado una evolución y reconstrucción, emergiendo como los más visibles aquellos de carácter cultural e históricos. Se percibe, especialmente en las nuevas generaciones, una postura más laica y liberal, en detrimento de las tradicionales convicciones religiosas.

¹³ Erdei, 2012, *op. cit.*, p. 9.

¹⁴ Portes, Fernández y Haller, 2006.

¹⁵ Rodríguez, 2004, p. 47. Bajo este argumento preferimos el uso de matrimonio exogámico por sobre el de matrimonio mixto, que es común se utilice para denominar las uniones de judíos/as con gentiles o personas que no pertenecen a la comunidad judía.

Metodológicamente, nuestro trabajo es de carácter histórico y lo centramos en el análisis del desarrollo del colectivo en su comportamiento matrimonial utilizando como fuentes básicas la información obtenida en los registros del Colegio Hebreo, a fin de observar la evolución del grupo a través de cuarenta años¹⁶. Tomaremos las características de los matrimonios conformados por los padres de los estudiantes matriculados en el colegio en tres períodos separados por veinte años y así podremos conocer la evolución que tiene el grupo en su comportamiento matrimonial, especialmente en cuanto al desarrollo y evolución que muestran los enlaces matrimoniales mixtos¹⁷. Complementaremos esta fuente con datos censales, encuestas y entrevistas realizadas a miembros del colectivo, constituido por matrimonios exogámicos, como también con otras fuentes procedentes de actas de las distintas instituciones de la colectividad.

Los matrimonios mixtos a nivel internacional

Una mirada global en las diversas comunidades judías a través del mundo nos presenta el siguiente escenario en cuanto a la presencia de matrimonios exogámicos en las comunidades judías para el año 2000¹⁸: Israel 5%; México 15%; Australia, Canadá, Turquía 25-35%; Francia, Reino Unido y mayor parte de América Latina 35-45%; Estados Unidos de Norteamérica sobre 50% y Rusia sobre el 75%. En trabajos más específicos, por países, encontramos las siguientes cifras: en Francia (París) 30%, Suecia 31%, Finlandia 50%, Noruega 44%¹⁹. En cuanto a Sudáfrica es del 20%²⁰. En Australia, en donde predominan los judíos ortodoxos, los matrimonios exogámicos no pasan del 15%²¹. De acuerdo con Sergio Della Pergola, la tasa de fertilidad de los judíos está por debajo del 2,1 necesario para asegurar una generación de reemplazo con lo cual la tendencia será de disminución poblacional. Una de las explicaciones a las que se remite este autor es que en la comunidad de la diáspora se advierte un creciente número

¹⁶ Consideramos tres períodos separados por veinte años (1958, 1978 y 1998), lo que nos permite conocer la evolución que muestra el grupo a través de cuarenta años evaluados en tres momentos separados por veinte años que podríamos asumir es la diferencia entre tres generaciones, en términos generales.

¹⁷ Los registros de alumnos del Colegio Hebreo entregan nombres de los estudiantes, edad de los estudiantes, nombres de los padres, oficio de los padres, dirección de residencia de la familia. Aunque no se identifica la religión de los padres en forma explícita, es posible identificarlos por la escritura y por el conocimiento que existe de las familias.

¹⁸ Della Pergola, 2009, p. 26.

¹⁹ Reinhartz y Della Pergola (eds.), 2009.

²⁰ Jewish People Policy Planning Institute, <http://www.jppp.org.il>

²¹ Rubinstein, 1995.

de matrimonios exogámicos, entre los cuales los hijos mayoritariamente son educados al margen de la cultura judía. De acuerdo con datos del año 2008, Della Pergola sostiene que la población mundial creció el 1,2% en el 2007; en cambio la población judía solo lo hizo a la mitad de esa cifra: 0,5. La población judía de Israel, que representa al 41% de la comunidad judía mundial, creció al 1,6%; en cambio la población de la diáspora disminuyó en 0,2%²².

La comunidad judía de Estados Unidos es, sin duda, la que ha atraído la mayor parte de las investigaciones sobre el tema del incremento de los matrimonios exogámicos. Es comprensible la situación en virtud de ser la mayor comunidad judía de la diáspora y ser, también, uno de los colectivos que ha mostrado una mayor tendencia al aumento de los matrimonios exogámicos. En general, se podría decir que prima entre los investigadores una postura de carácter optimista. Sobresalen en esta línea Egon Mayer, quien sostiene que las parejas exogámicas contemporáneas, generalmente, se sienten más cercanas al judaísmo que al cristianismo como resultado del nivel educacional y ocupacional más elevado de parte del cónyuge judío, lo cual favorece su influencia cultural²³. Por su parte, Bruce Phillips, en un trabajo sobre los matrimonios judíos exogámicos de Chicago, afirma que estos son más propensos a no vivir en núcleos residenciales que concentran a las comunidades judías, lo que se explicaría porque las parejas exogámicas tienen menos recursos económicos, menos interés en vivir en estas comunidades y, finalmente, el miembro no judío de la pareja tiene un ámbito social que no se limita al círculo de la comunidad²⁴. Tal conducta, evidentemente, genera una mayor posibilidad de integración social a otros medios, más allá de los establecidos por los judíos, especialmente en las grandes ciudades donde la tendencia a concentrarse en determinados barrios los aísla del medio.

Steven M. Cohen argumenta que la concentración de matrimonios exogámicos entre los judíos no es amenazante para la continuidad judía²⁵. Un trabajo más reciente critica las posturas anteriores por no adentrarse apropiadamente en los aspectos cualitativos en las formas de vida de las parejas exogámicas en cuanto a sus vínculos con el judaísmo y sus diversas expresiones y como se desarrolla cualitativamente la convivencia al interior de estas parejas. Concluye afirmando que el tema es más complejo y compromete a toda la colectividad:

²² Della Pergola, 2009, *op. cit.*

²³ Mayer, 1980.

²⁴ Phillips, 2018.

²⁵ Cohen, 1987.

La calidad de la vida judía en el núcleo de la comunidad judía de parejas endogámicas puede mejorarse o diluirse a medida que pasa el tiempo. Tales cambios también afectarán directamente a la población judía mixta. Por lo tanto, la fuerza y la viabilidad de la comunidad judía estadounidense se verá afectada al menos tanto por la fuerza y el crecimiento de los grupos judíos más profundamente comprometidos como por su éxito en atraer grupos menos comprometidos más cerca del judaísmo²⁶.

Entre las últimas investigaciones llevadas a cabo en Europa nos ha llamado la atención la aplicada en tres países (Holanda, Francia y Alemania) con similar metodología. El equipo trabajó fundamentalmente con los hijos de los matrimonios mixtos a fin de conocer sus motivaciones y percepciones respecto a su identidad judía, teniendo en cuenta la participación que estos niños tienen en las instituciones que poseen en sus respectivas comunidades. Entre las conclusiones obtenidas en esta investigación, se determinó que el camino a la asimilación no era lineal ni inevitable, como algunos lo han planteado desde las posturas pesimistas. Por el contrario, se detectó que los hijos de parejas mixtas no estaban desconectados del judaísmo y desarrollaban aspectos importantes de su identidad vinculados al judaísmo. Una segunda conclusión fue que tanto las familias, como las instituciones jugaban un papel fundamental en la formación de su identidad judía. Finalmente, concluyen que este grupo no puede, en ningún caso, definirse como un colectivo pasivo frente a los temas relacionados a las comunidades judías. En todo caso, el tema se reconoce complejo, pero es la misma complejidad que afecta también a toda la comunidad constituida por familias en donde ambos cónyuges son judíos. A partir del informe alemán se enfatiza que la forma en que esta población maneja su identidad judía no es tan diferente al resto de la sociedad: es una práctica altamente selectiva e individual, multi-identitaria; en otras palabras, posmoderna²⁷.

La situación en Chile

En el caso de Chile, en 1995 se realizó una investigación sociodemográfica para la comunidad judía de la Región Metropolitana, a cargo de la *American Joint Distribution Committee*, apoyada por el Comité Representativo de las Entidades de Judías de Chile. El resultado fue que el 30% de los matrimonios eran exogámicos, del cual se distinguía un 12% de conversos y un 18% que

²⁶ Medding *et al.*, 1992, p. 70.

²⁷ Bernstein, 2014, p. 44.

se mantuvo al margen del judaísmo. De esta situación, los autores concluyen desde una perspectiva optimista lo siguiente:

Los matrimonios exogámicos no conducen necesariamente a una pérdida demográfica para la Comunidad Judía, dado que en el caso de los matrimonios con conversión la casi totalidad de los hijos son criados como judíos, mientras que en el caso de matrimonios en donde los gentiles han mantenido su condición original, la mitad de los hijos (49%) se consideran judíos, el 9% de otra religión y el 24% no se identifica con ninguna²⁸.

La comunidad judía de Valparaíso comenzó a constituirse a comienzos de 1900, teniendo un paulatino desarrollo demográfico a través de toda la primera mitad del siglo XX, de tal modo que en un censo realizado en 1954, había en la ciudad poco más de 1.000 judíos que se agrupaban en 330 familias. Para esa fecha, la mayoría era inmigrantes y las generaciones de descendientes recién se estaban constituyendo²⁹. Ya en esa época se temía un creciente proceso de asimilación de la colectividad judía por la sociedad receptora, ante el aumento de los matrimonios exogámicos. Sobre el particular, Moisés Senderey sostenía que era exagerada la opinión de quienes sostenían que la comunidad israelita corría el peligro de una asimilación total, ya que para entonces el promedio de 9% de matrimonios mixtos lo proyectaba también para Santiago y agregaba, además, que muchas de las mujeres de los matrimonios exógamos se convertían al judaísmo y otras consentían en que sus hijos fueran educados como judíos³⁰.

Tabla 1. Comunidad Judía Valparaíso-Viña del Mar, 1954

<i>Grupo</i>	<i>Familias</i>	<i>Personas</i>	<i>%</i>
Askenazim del Este Europeo	132	318	30.3
Askenazim del Oeste Europeo	127	478	45.5
Sefaradim	48	193	18.4
Varios	17	61	5.8
Totales	324	1.050	100

Fuente: Senderey, 1956, *op. cit.*, p. 237.

Respecto a los tres grupos que se distinguen en la comunidad judía de Valparaíso-Viña del Mar, es importante aclarar que la llegada de ellos no es sincrónica. Los

²⁸ Comité Representativo de las Entidades Judías de Chile (CREJ), 1995.

²⁹ Senderey, 1956.

³⁰ *Ibid.*, p. 237.

primeros en llegar fueron los sefaradíes y los askenazis del Este Europeo, quienes procedían mayoritariamente de Rusia, Hungría y Polonia. El grupo procedente del Oeste europeo era mayoritariamente alemán que huyó del régimen nazi y su llegada se produjo a fines de la década de 1930 y comienzos de la década de 1940. De tal modo que, cuando llegaron los alemanes se encontraron con una colectividad con familias establecidas y adaptadas con hijos nacidos en Chile y ya integrados al medio. Tal como se puede ver en la Tabla 2, la principal actividad de los judíos era la de comerciantes y tal razón los concentraba, tanto en lo laboral como en lo residencial, en sectores en donde se ubicaban otros comerciantes que mayoritariamente eran inmigrantes y con quienes se desarrolló una amplia convivencia en su vida pública.

El reducido número de judíos existente en la ciudad a comienzos del siglo XX les obligó a constituir una colectividad en la cual confluían todos quienes se identificaban como judíos sin importar su origen. Al comienzo solo había sefaradíes y askenazim, y se unieron en torno de una comunidad. Sin embargo, en la medida que cada uno de los grupos fue creciendo, aparecieron en mayor grado las diferencias, especialmente las de carácter idiomático. Los askenazim del Este hablaban idish y las ceremonias se realizaban en ese idioma, en cambio los sefaradíes no practicaban dicha lengua. Tal diferencia determinó que se produjera una separación en 1922, constituyéndose dos grupos. Con la llegada de judíos de habla alemana, a fines de los años treinta, se constituyó un tercer grupo en torno a una institución denominada Abonim, cuya lengua era exclusivamente el alemán, tanto en las asambleas como ceremonias y registros de actas. Hacia la segunda mitad del siglo XX, la reducción del colectivo y la mayor integración de la colectividad al medio receptor facilitaron la unión de los tres grupos en instituciones comunes.

Tabla 2. Oficios Comunidad Valparaíso-Viña del Mar, 1954

<i>Oficios</i>	<i>Nº</i>	<i>%</i>
Comerciantes	237	62.7
Industriales	40	10.6
Profesionales	34	9.0
Empleados	28	7.4
Artesanos	10	2.6
Técnicos	7	1.9
Agricultores	3	0.8
Varios	20	5.0
Total	379	100

Fuente: Senderey, 1956, *op. cit.*, p. 237.

Tabla 3. Matrimonios exógamos Comunidad Valparaíso-Viña del Mar, 1954

<i>Grupos</i>	<i>%</i>
Sefaradim	40
Askenazim del Este Europeo	7
Askenazim del Oeste Europeo	6
General	9

Fuente: Senderey, 1956, *op. cit.*, p. 237.

Durante la segunda mitad del siglo XX, la evolución del grupo en términos demográficos fue de un sostenido decaimiento. Paralelamente, se fue produciendo un relevo generacional, por cuanto disminuyó la presencia de los inmigrantes para ser reemplazados por la segunda generación, quienes asumieron el liderazgo en las instituciones a fines del siglo XX. Problemas propios de la economía local, como diversos acontecimientos nacionales, determinaron que muchas familias o miembros de la comunidad optaran por dejar la región. Es así como un nuevo censo, en 1981, estableció que la comunidad estaba conformada por un grupo de 540 personas. En ese mismo censo se informó que había unas 80 personas judías, y sus familias, que no pertenecían a la comunidad organizada, lo que podría hacernos pensar que, para entonces, la totalidad de la colectividad judía regional estaba constituida por poco más de 600 personas. Desde mediados del siglo XX, sobre todo en las generaciones jóvenes, se ha percibido una sostenida emigración a Santiago y al extranjero, especialmente a Israel. Moshé Nes-El nos informa que, en abril de 1958, un importante número de jóvenes se instaló en el kibutz Dvir. Quienes viajaron en esa ocasión fueron despedidos oficialmente por la Unión Israelita³¹.

En la actualidad, la comunidad está conformada por aproximadamente 120 familias. Se trata de un colectivo muy integrado en donde son pocos los inmigrantes que existen (primera generación), siendo la mayoría de ellos de segunda, tercera y cuarta generación. El colegio expresa claramente el grado de integración de la colectividad, ya que comenzó con 20 estudiantes siendo un establecimiento exclusivamente para hijos de miembros de la colectividad; con posterioridad abrió sus puertas a toda la sociedad local. Actualmente, de cerca de 250 alumnos que tiene, menos del 20% pertenece a la comunidad judía, los cuales siguen teniendo una educación que facilita una formación valórica basada en las tradiciones del pueblo judío. Diversas actividades extraprogramáticas

³¹ Nes-El, 2009, *op. cit.*, p. 228.

mantienen, también, viva su cultura a través de las celebraciones de las fiestas y conmemoraciones importantes relacionadas con la historia del judaísmo.

La heterogeneidad de la comunidad en cuanto a los orígenes geográficos en su momento inicial produjo algunos conflictos serios, sin embargo, con el paso del tiempo fueron desapareciendo estos problemas relacionados especialmente con sus particulares percepciones religiosas como también con su diversidad de idiomas de origen. Las nuevas generaciones nacidas en Chile superaron tales diferencias y flexibilizaron sus planteamientos. El aglutinamiento de los tres grupos originarios en uno solo, ante la disminución acelerada de la comunidad y las transformaciones generacionales, hicieron posible una mayor pluralidad en su identidad. De allí que se pueda sostener, siguiendo la clasificación de Isaac Caro, que se trata de una comunidad mayoritariamente identificada como conservadora y reformista³².

Realidades y percepciones del colectivo frente a los matrimonios exogámicos

A los veinte miembros de la comunidad que entrevistamos no se les eligió por haber sido alumnos o apoderados del Colegio Hebreo, no obstante, hemos podido comprobar que todos ellos han estado vinculado al establecimiento educacional de la colectividad, por lo que se puede consignar que este colegio es una institución que identifica al colectivo en su comportamiento general. Aunque el establecimiento es de carácter privado-pagado, existen muchas becas que permiten a estudiantes de la comunidad acceder a sus aulas sin que las limitaciones económicas sean un impedimento para hacerlo. Las entrevistas se hicieron en forma aleatoria, sin seleccionar solo a quienes eran parte de matrimonios exogámicos. Nuestro interés iba más allá de saber la percepción de quienes participaban de matrimonios exogámicos, pretendía conocer la visión y opinión de la comunidad en términos globales.

La actitud general de los entrevistados en cuanto a su disposición para contraer matrimonio era de hacerlo con un miembro de su colectividad siguiendo la tendencia y postura de la mayoría de sus respectivos padres. Sin embargo, para quienes lo hicieron con personas ajenas a la colectividad, las circunstancias del medio influyeron fuertemente en su decisión, por cuanto se insertaron en ámbitos ajenos a la colectividad generando nuevas redes sociales. La mayoría de los

³² Caro, 2008a, *op. cit.*

entrevistados son profesionales y la Universidad, como su lugar de desempeño profesional, fue el espacio donde conocieron a sus futuros cónyuges.

Al entrevistar a miembros de matrimonios exogámicos se advierte que en el cónyuge ajeno a la comunidad hay una actitud positiva frente al tema religioso, manifestando, la mayoría de ellos, respeto, adhesión o identificación con los valores del judaísmo. La fuente elegida, de alguna manera evidencia esta situación por cuanto la elección del establecimiento donde educar a los hijos es una decisión importante, especialmente porque define no solo aspectos educacionales, sino también religiosos y culturales. Por consiguiente, la selección del grupo a estudiar, a partir de quienes envían a sus hijos al Colegio Hebreo, podría significar un sesgo importante ya que podría existir un grupo significativo de matrimonios exogámicos cuyos hijos no son enviados al Colegio Hebreo³³. En realidad, esta situación no existe, ya que la comunidad es muy pequeña y el Colegio Hebreo ha alcanzado un prestigio importante como establecimiento educacional, lo que explica el interés de parte de personas no judías por enviar a sus hijos allí. Los miembros de la colectividad que no envían sus hijos a este colegio son pocos y no se advierte en ellos una mayoría de familias constituidas por matrimonios exogámicos. De tal modo podemos asegurar que el instrumento utilizado tiene validez representativa de medición del comportamiento que se desea analizar. Cabe señalar que, en todos los casos, de parte de los judíos como del cónyuge gentil (no judío/a) existe una postura de tolerancia mutua especialmente en relación con la educación de los hijos. Por consiguiente, la aceptación de la elección del colegio de la colectividad no planteó dificultades. Al respecto, podemos señalar que algunos estudiantes, cuyos padres eran ambos judíos, prefirieron asistir a colegios laicos a fin de vincularse más con jóvenes gentiles, tal como lo manifestó NNM quien optó por cambiarse desde el Colegio Hebreo a un liceo fiscal porque “quería tener contacto con más gente”. Similar argumento entrega BWK para justificar su traslado de colegio: “tenía ganas de conocer otros ambientes, salir un poco del círculo cerrado”.

La mayoría de los entrevistados pertenece a la segunda generación, es decir son hijos de inmigrantes. Se trata de personas mayores de 50 años, con hijos también adultos, cuyos matrimonios se realizaron en la segunda mitad del siglo XX. Bien sabemos que en la generación de quienes llegaron como inmigrantes, la endogamia fue muy fuerte en todas partes y el proceso de mayor apertura aparece

³³ El Colegio Hebreo se creó en 1947, en Valparaíso, como iniciativa de la Sociedad Unión Israelita, fundamentalmente con cursos vespertinos orientados a preparar a quienes viajaban a Israel. Los cursos regulares comenzaron en 1948 con kindergarten y primera preparatoria, ver Estrada, 2020.

con los cambios generacionales y como consecuencia de las transformaciones sociales, desarrolladas a partir de la segunda mitad del siglo pasado. Aunque no tenemos muchos testimonios de inmigrantes o miembros de la comunidad de primera generación, es importante señalar algunas de sus características, muchas de las cuales son transmitidas por sus hijos. Junto a su comportamiento endogámico este grupo pionero tenía un fuerte compromiso con su comunidad. Tal como lo señala ALR “Ud. no puede vivir como judío si no tiene comunidad. Si no desaparece, se asimila”. En general, la primera generación (la que también denominaremos inmigrantes) se dedicó fundamentalmente a su colectivo y a trabajar con mucha dedicación. Excepcionalmente encontramos en este grupo casos que además participaran en instituciones externas, como fue el caso de Jaim Levi quien se desempeñó como futbolista en el Deportivo Wanderers. Entre los alemanes, que llegaron posteriormente, podemos también señalar a Carlos Moses que tiene una activa participación en diversas instituciones ajenas a su colectividad.

Dentro del grupo entrevistado tenemos seis casos de doble matrimonio, es decir, el 30% del grupo. Cinco de ellos por divorcio y el otro por viudez. En los seis casos el primer matrimonio fue con judío/a y el segundo con un cónyuge gentil. Solo dos de ellos tuvieron hijos en su segundo matrimonio y, en ambos casos, los hijos fueron educados como judíos. En uno de los casos, la madre (MCK) era judía y el padre no tuvo objeción para que su hijo fuera judío, aunque él no se convirtió. En otro caso, el padre (CMJ) era el judío y su esposa se convirtió al judaísmo. Solo uno de los varones que se volvió a casar reconoce que, con su segunda esposa, quien mantuvo su religión católica, tuvo algunos problemas relacionados con sus diferencias religiosas. En cambio, MCK, que se unió a un católico, sostiene que no tiene problemas derivados de sus diferencias religiosas. HOR afirma que su primer matrimonio con judío fue prácticamente decidido por sus padres y pronto advirtió que había sido un error, por lo que terminó la relación y posteriormente se unió a un gentil. Luego de su doble experiencia matrimonial, sostiene que para ella no era un tema de discusión las elecciones matrimoniales que tomaran sus hijos y aunque no todos ellos contrajeron matrimonio con judíos, todos sus nietos lo son. KMJ, que llegó a Chile de 17 años, se casó en primeras nupcias con una judía, pero se separó y, posteriormente, muchos años después, contrajo matrimonio con una gentil que se convirtió al judaísmo. Y aunque reconoce que para él es importante mantener la endogamia, no tuvo problemas cuando su hija se casó con un gentil ya que sus nietos están educados en la cultura judía y asisten al Colegio Hebreo.

En general, los entrevistados reconocen que para sus padres era obvio que debían contraer matrimonio con alguien de la colectividad y así lo hizo

la mayoría. Entre quienes no lo hicieron, las reacciones de los padres fueron diferentes. AAC cuenta que una de sus hermanas se casó con un gentil y eso significó que su padre no le hablara por dos años. Diferente es el caso de DSS, cuyo esposo no es judío y logró ser aceptado por sus suegros pese a que estos deseaban que su hija contrajera matrimonio con un varón de la comunidad. En este caso, el esposo no solo aceptó que sus hijos fueran educados como judíos, sino que les exigió que lo fueran plena y responsablemente. Una situación similar se plantea con MCK, cuyo esposo es gentil, pero educó a su hijo a la usanza judía y reconoce que su hogar ha sido judío “gracias a la generosidad y bondad de su marido”. De entre las mujeres entrevistadas, BKL comentó que su esposo se convirtió al judaísmo a fin de satisfacer los deseos de la suegra, pudiendo realizar el matrimonio en la sinagoga de acuerdo con las costumbres judías; sin embargo, posteriormente, este esposo, no fue un practicante del judaísmo. De allí que ella sostenga ahora, a la distancia, que “si volviera atrás no habría hecho que se convirtiera”. Finalmente, este matrimonio se divorció.

La mayoría de los casos de matrimonios exogámicos se trata de varones judíos con mujeres gentiles, las que generalmente se convierten al judaísmo y educan a sus hijos bajo los valores judíos. Este comportamiento se explica básicamente por el mantenimiento de la identidad judía matrilineal. Se reconoce por parte de la colectividad, en general, la positiva disposición que tienen las mujeres conversas para integrarse, educarse y adaptarse a las costumbres judías. VFN afirma que, cuando tiene dudas sobre algunos temas normativos relacionados con el judaísmo, consulta a su cuñada conversa, porque ella está muy bien informada al respecto. LSP cuenta que una de sus nueras es conversa, y muy próxima a la línea ortodoxa a diferencia de su esposo que tiene una postura más conservadora. SZ contrajo matrimonio con una gentil que no se convirtió al judaísmo. Reconoce que para su madre era importante que se casara con una judía, pero no para él y tampoco pretendía que su esposa renunciara a sus raíces. Por lo demás su esposa fue quien se encargó de dirigir la educación de los hijos manteniendo las tradiciones judías³⁴. Existen también casos en que la mujer gentil no se convierte de inmediato luego de casarse, pero los hijos se convierten y pueden cumplir con todas las exigencias propias de la religión judía. Es el caso de RAS, cuya esposa se convirtió cuando los hijos eran adultos y entonces se casaron acorde a los ritos del judaísmo. EWS, hijo de inmigrantes, reconoce que si bien contrajo matrimonio con una judía no fue una decisión preestablecida. Uno de sus hijos se unió en matrimonio con una gentil que, finalmente, se convirtió al judaísmo y para nadie fue un problema, por el

³⁴ Zöllner, 2011, p. 98.

contrario, primó el respeto a la decisión de los involucrados. EWS considera que es fundamental que las parejas exogámicas aborden anticipadamente el tema de las creencias y los ritos a practicar, especialmente en lo referente a la educación de los hijos.

DSJ, de segunda generación y casado con una judía, reconoce que él considera que es importante para la comunidad que se mantenga la endogamia, pero acepta los matrimonios exogámicos cuando hay conversión. De sus cuatro hijos casados, un varón contrajo matrimonio con una gentil, la que posteriormente se convirtió al judaísmo. Señala, además, que sus nietos se mantienen dentro de la cultura judía.

Dentro del escenario percibido en las entrevistas se advierte que, masivamente, entre los matrimonios exogámicos hay una actitud muy positiva hacia la formación de los hijos bajo los principios del judaísmo. Bien sabemos que en cuanto a la formación de los hijos la posición de la madre es fundamental, y en este caso se evidencia que cuando las madres no son de origen judío, son conversas o tienen una actitud de fuerte adhesión al judaísmo a través de participación en instituciones judías como en la educación de sus hijos, es en donde se advierte una especial preocupación para que esta se desarrolle dentro de la cultura judía. Igualmente, se percibe por parte de las madres conversas preocupación para que sus hijos cumplan con los ritos religiosos correspondientes, tanto al momento de nacer como cuando llegan a la edad de poder integrarse como miembros de la comunidad a través del bar-mitzva o bat-mitzva.

Como bien se sabe, al hablar de los aspectos que definen la identidad judía nos adentramos en un tema complejo, en constante transformación y que, además, está sometido a múltiples circunstancias y contingencias, acorde al medio y grupo seleccionado³⁵. La identidad judía puede tener tres dimensiones: religiosa, étnica y de nacionalidad. Las variables que se pueden dar a partir de las diversas formas de cómo se combinan estas dimensiones son infinitas, pudiendo llegar a situaciones de identificación judía simplemente por una decisión subjetiva de quien así lo decide.

Las “raíces”, el precepto que ordena ser fiel a lo que fuiste en el pasado, no solo no constituye para muchos una orden superior, sino que choca con el difundido sentimiento de que la vida humana no es resultado ni desarrollo de una identidad dada sino un acto de creación de la identidad, una identidad no preexistente³⁶.

³⁵ Porzecanski, 2006, p. 61; Rosemberg, 2007.

³⁶ Brinker, 2007, p. 193.

Así ocurre con los jóvenes de posturas reformistas y laicas que participan en actividades religiosas como parte de sus tradiciones familiares sin darle exactamente un contenido religioso, pero sí asignarle un valor identitario significativo. Igualmente, el sionismo es relevante como factor constitutivo para los israelíes, pero no así para algunos judíos en la diáspora. Para otros, simplemente es realizar algunas prácticas de caracteres familiares o adquiridos en sus círculos juveniles al interior de alguna de las instituciones de la comunidad, como parte de sus “experiencias de vida significativas”³⁷. RRZ, de tercera generación, sostiene que para él “el judaísmo es un pueblo que tiene tradiciones, religión y una historia, es un todo. Más que una religión es una forma de vivir”.

Al preguntarle a los entrevistados cuál es su primera identidad, si chilena o judía, solo en dos casos respondieron que judía. Se trata, además, de varones con experiencia de vida en Israel en donde tienen parte de su familia, específicamente, hijos. Uno de ellos, incluso manifestó que seguramente a futuro se trasladaría a Israel³⁸. El resto de los entrevistados se identificó como chileno, y algunos hacían la aclaración que ambas condiciones no se contraponían ya que para ellos su nacionalidad era chilena y su religión era judía. Igualmente, respecto a la posición de los padres de los entrevistados, que fueron los inmigrantes, afirmaban que muy rápidamente habían adherido al sentimiento de identidad territorial con Chile, especialmente en aquellos casos que habían tenido que salir huyendo de los pogromos, por lo cual no tenían mayor apego a sus lugares de origen y se mostraban agradecidos por la acogida encontrada en Chile. NNM narra que cuando a su padre, de origen polaco, le preguntaban si era chileno, él respondía que sí y que se sentía muy orgulloso de serlo. Los recuerdos que tenía su padre de Polonia eran muy dolorosos; salió de allí huyendo de las persecuciones por su condición de judío. Distinta es la situación de DSJ cuyo padre procedía de Italia, país que recordaba con mucho afecto, pero nunca tuvo la inquietud por regresar, aunque sí quiso conocer Israel, lo que efectivamente consiguió poco antes de fallecer.

La situación de quienes proceden de Alemania es muy particular, porque se evidencia en ellos una ruptura en su identidad que no la percibían antes de la llegada del nazismo al poder. Entre quienes llegaron hubo participantes de la Primera Guerra Mundial, que les hizo merecedores de medallas y diversos reconocimientos, por lo cual no cuestionaban su identidad alemana, hasta que

³⁷ Erdei, 2012, *op. cit.*, p. 20.

³⁸ Como referencia de otras comunidades en la diáspora está el caso de Sudáfrica. En una encuesta realizada en 1998, un 7% se sentía más sudafricano que judío, el 47% se consideraba igualmente sudafricano y judío, y el 45% más judío que sudafricano, ver Shimoni, 2011, p. 182.

comenzaron las persecuciones y se acentuaron las limitaciones en su diaria convivencia. Dentro de este escenario es que KMJ explica que las vivencias de situaciones muy dramáticas, como ser testigo de incendios de sinagogas y establecimientos comerciales de judíos, además de la pérdida de numerosos familiares, contribuyeron fuertemente a fortalecer sus sentimientos identitarios con el judaísmo. Antes de esa situación vivió como un alemán que adhería al judaísmo fundamentalmente a través de la religión, y luego del Holocausto se fue interesando en mayor medida en la historia del pueblo judío, concluyendo que “era un milagro”, porque después de 2000 años se juntó en torno “a la misma religión, el mismo idioma y la misma tierra”. En la actualidad, puede conciliar sin conflictos su identidad como judío y chileno, ya que es en Chile donde ha vivido la mayor parte de su vida participando plenamente en diversas instituciones fuera de la comunidad judía. Al mismo tiempo, mantiene una fuerte relación con sus vínculos germanos, especialmente con su cultura y su historia que se manifiesta en su activa participación en la comunidad alemana de Valparaíso.

Los padres de SKS huyeron de Alemania a fines de la década de 1930 siendo adolescentes y, pese a las penurias vividas, mantuvieron un vínculo sentimental con este país, especialmente en relación con sus vivencias y no tuvieron problemas en volver cuando se les invitó para una ceremonia con motivo de los 50 años del Holocausto. Por su parte, SKS no reconoce vínculos con Alemania y, aunque en su casa se hablaba en alemán, siempre respondía en español. No ha querido ir nunca a Alemania, pero se siente muy atraída por Israel, donde vivió un tiempo y contrajo matrimonio. HOR, quien llegó desde Alemania con casi dos años, relata que su familia era alemana, por muchas generaciones y muchos de sus miembros habían participado en conflictos bélicos defendiendo su patria. Luego de huir de Alemania, donde varios de sus familiares murieron asesinados, sus padres regresaron en dos o tres oportunidades, teniendo claro que eran alemanes y que su enemigo había sido el nazismo, no los alemanes en general. HOR se integró sin mayores obstáculos a la sociedad chilena, donde hizo amistades entre sus compañeros de estudios; sin embargo, para sus padres fue más complejo, especialmente por el idioma, por su total concentración en el trabajo y por compartir solo con el grupo de alemanes del vecindario en el cerro Alegre, lugar de su residencia. Para MH la reacción de sus padres fue distinta, ya que no quisieron tener ningún vínculo con Alemania y, en el caso de su padre, ni siquiera quería hablar en alemán, lo que ayudó a que lograra hablar un muy buen español y tuviera mayor relación con la sociedad receptora comparado con la mayoría de los miembros de su comunidad.

En general, los entrevistados reconocen sentirse más vinculados a Israel que con la tierra de origen de sus antepasados. Las razones son varias y entre ellas está la que esgrime DSS:

Israel para nosotros como judíos es todo: significa que el Holocausto nunca más va a volver a pasar, porque ahora tenemos a Israel. El Holocausto pasó porque los judíos no tenían dónde ir. Ésa es la importancia de vida que tiene Israel para nosotros. ¡Nunca más!³⁹.

Aunque la posición de la comunidad residente es de apoyo a Israel, no aparece para la mayoría como una alternativa de vida. Algunos, incluso, han viajado y otros han estado por algún período, pero no la sienten como una sociedad a la cual pertenezcan, aunque adhieren a su causa. Igualmente, hay también algunas críticas a la conducción política frente al conflicto con los árabes como lo plantea NNM. La mayoría de los entrevistados ve a Israel como una suerte de refugio, un lugar que les garantiza seguridad ante posibles persecuciones, tal como lo manifiesta ALR cuando sostiene que “si un judío va a ser perseguido se puede ir a Israel, donde va a estar cuidado”. Es importante también hacer una diferencia entre los inmigrantes, considerando la edad que tenían al momento de arribar a nuestras costas, para analizar su relación con la sociedad receptora. En el caso de los niños que llegaron, tuvieron desde el primer momento la posibilidad de compartir en su establecimiento educacional con estudiantes chilenos, lo que facilitó las relaciones con nativos, permitiendo, posteriormente, contar con redes sociales más amplias que sus padres, quienes se concentraron en su trabajo y la comunidad. KMJ cuenta que su padre llegó de Alemania con 50 años y falleció a los 80, pero nunca pudo aprender español; en cambio él, que ingresó a estudiar contabilidad, pudo aprender rápidamente el idioma, aunque manteniendo un acento extranjero y logró conocer a muchos chilenos con los cuales compartió en diversos ámbitos, tanto en su gestión profesional como social.

Características de los matrimonios vinculados al Colegio Hebreo de Viña del Mar

Ante la evidencia de las cifras de la tabla 4, se advierte en la población estudiantil del Colegio Hebreo una fuerte tendencia al aumento de la población de estudiantes no judíos. En cuanto a las características de los judíos apoderados del colegio, en relación con su elección de pareja matrimonial, se percibe una tendencia en

³⁹ Entrevista realizada a DSS, el 5 de mayo de 2018.

favor de los matrimonios exogámicos a través del tiempo. En estos matrimonios predominan, además, los vínculos entre varones judíos con damas gentiles, aunque la evolución pareciera ser de un aumento de los enlaces entre mujeres judías con hombres gentiles.

Habría que señalar también que el grupo de matrimonios que encontramos en el colegio forman parte del segmento etario más joven del colectivo. Es decir, marcan la tendencia a futuro. Si bien es cierto que el número de estudiantes va creciendo a través del tiempo, este incremento se debe al aumento de los estudiantes pertenecientes a familias no judías, ya que, por el contrario, las familias judías experimentan un retroceso porcentual dentro del alumnado general del colegio. Esta disminución se experimenta en mayor medida entre las familias endogámicas, de tal modo que en el transcurso del tiempo se registra, al interior de la comunidad judía, un crecimiento porcentual de los matrimonios exogámicos en perjuicio de los endogámicos. En todo caso, el aumento de las uniones exogámicas porcentualmente no es muy pronunciado. En 1958 el porcentaje de matrimonios exogámicos fue de 23,9% y en 1998 aumentó a 33%, lo que no es una cifra demasiado significativa considerando la amplitud temporal y las transformaciones culturales producidas durante el período. Llama sí la atención la fuerte disminución de los estudiantes pertenecientes a familias judías, lo que se explica fundamentalmente a la ya señalada disminución de la comunidad en la región. De allí la amplia diferencia que se registra entre los matrimonios de judíos, tanto exogámicos como endogámicos, entre los años 1958 y 1998. Para 1958, los gentiles representaban solo el 15,6%, pero cuarenta años más tarde advertimos que su presencia se alzó al 60,1%. Es importante señalar que, pese a la disminución de la población estudiantil judía en el colegio, este no ha modificado su proyecto educativo que, rigiéndose por las normas establecidas por el Estado, integra también elementos formativos propios de la cultura judía. Los actos religiosos son solo obligatorios para quienes se declaran judíos, pudiendo eximirse quienes no lo son.

Tabla 4. Matrimonios familias colegio hebreo Viña del Mar, 1958, 1978 y 1998

Años	Endogámicos		Gentiles		Exogámicos		Total
	Nº	%	Nº	%	Judío-Ch	Ch-judía	
1958	58	60,4	15	15,6	17 (17,7)	6 (6,2)	96
1978	43	38,0	45	39,8	22 (19,4)	3 (2,65)	113
1998	18	14,0	77	60,1	20 (15,6)	13 (10,1)	128

Fuente: Archivos de matrículas de estudiantes del Colegio Hebreo de Viña del Mar para años señalados.

Los datos de residencia nos revelan una tendencia de movilidad territorial interna íntimamente ligada a movilidad socioeconómica del conjunto de las familias en general. A partir de la segunda mitad del siglo XX, se produjo una masiva emigración de Valparaíso a Viña del Mar, lo cual provocó también el traslado de las instituciones de una ciudad a otra, siguiendo el movimiento de la colectividad. La comunidad adquirió una propiedad en el centro de Viña del Mar en donde ubicaron la sede comunitaria, la sinagoga y el Colegio Hebreo, que comenzó a funcionar en dicha ciudad a partir de 1960. En Valparaíso solo quedó una parte del grupo de sefaradís, quienes mantienen algunas actividades en forma independiente, pero suelen participar también con el grupo de Viña del Mar y sus hijos también concurren al colegio de la colectividad.

Cabe señalar que el fenómeno de aumento demográfico de Viña del Mar, en desmedro de Valparaíso, fue general y permanente a través del siglo XX. El traslado del colegio a Viña del Mar significó, también, mayores posibilidades de atracción para la población de alumnos gentiles en virtud de la privilegiada ubicación del colegio en su nueva dirección en pleno centro de la ciudad (Álvarez con Echevers). El traslado es también explicable como parte de un proceso de movilidad social que vivió la comunidad. La tendencia general, durante la segunda mitad del siglo XX, de la sociedad en la región ha sido la de una creciente concentración de los sectores mesocráticos y altos en Viña del Mar. Por lo demás, la migración interna fue un proceso que afectó a todas las comunidades migrantes de la ciudad. Por consiguiente, el traslado de establecimientos educacionales, como también sedes o clubes de diversas colectividades desde Valparaíso a Viña del Mar, fue un fenómeno que afectó en general a todos los grupos extranjeros.

Tabla 5. Residencia Estudiantes Colegio Hebreo Valparaíso-Viña del Mar, 1958-1998

<i>Año</i>	<i>Valparaíso</i>	<i>Viña del Mar</i>	<i>Otras</i>	<i>Total</i>
1958	72	58	-	130
1978	5	179	5	189
1998	13	160	23	196

Fuente: Archivos de la Colectividad Judía Valparaíso Viña del Mar. Colegio Hebreo.

Conclusiones

Al revisar los antecedentes disponibles, en cuanto a la tendencia futura de la comunidad nos inclinamos por la tesis optimista por cuanto la fuerte presencia de hijos de matrimonios exogámicos en el Colegio Hebreo deja en evidencia su

interés por dar a estos una educación propia de un miembro de la comunidad. Ocurre, además, que al participar en el colegio se integran automáticamente también a otras instituciones propias de los jóvenes, como es el caso de Macabi⁴⁰. A ello se suma la participación en diversas actividades conmemorativas, propias de la comunidad, de tipo religioso como también culturales tradicionales que forman parte de los eventos habituales del establecimiento, que se constituye además en el primer y principal espacio de sociabilidad para los niños judíos. Consideremos al respecto que el reducido número de judíos en la ciudad acentúa, en general, el interés por integrarse a alguna de las instituciones de la comunidad, siendo la principal el colegio y luego la comunidad hebrea. Aunque no existen cifras precisas, se estima que sobre el 70% de los judíos de la ciudad se vinculan, de una u otra manera, con alguna de las instituciones de la colectividad. Dicha cifra es significativa si consideramos que en la ciudad de Buenos Aires es solo de un 44%⁴¹.

Las limitaciones del mercado matrimonial interno por lo reducido del grupo y la amplitud de posibilidades de generar otras redes sociales, especialmente en la Universidad como en el ejercicio profesional, facilitan las oportunidades de encontrar parejas fuera de la comunidad. Los mejores indicadores de nivel de educación alcanzados por la colectividad igualmente amplían las posibilidades de mayores vínculos como también posturas más abiertas en el ámbito religioso por cuanto se percibe una fuerte tendencia a posiciones de carácter más laico o de mayor tolerancia a la diversidad de todo tipo.

Un indicador interesante, de lo que es actualmente la comunidad, se percibe en la estructura de su directorio, constituido por miembros de un promedio inferior a los 50 años y en donde varios de ellos han formado matrimonios exogámicos y/o son hijos de parejas exogámicas. Es evidente, entonces, que la comunidad de Valparaíso-Viña del Mar se orienta a constituirse mayoritariamente por miembros integrados a la sociedad receptora, pero que al mismo tiempo mantienen su identidad judía con similar vitalidad de generaciones precedentes, aunque con el sello de mayor diversidad propio de los tiempos modernos, donde lo religioso no es tan fuerte, sin embargo, ello no implica debilitamiento del sentimiento judío, sino adhesión a otros factores que representan al grupo. Se observa, por consiguiente, una opción de identidad judía más marcada por lo

⁴⁰ Macabi es un movimiento juvenil judío sionista que, en el caso del Colegio Hebreo de Viña del Mar, funciona los sábados en la tarde. Se realizan charlas y otras actividades orientadas a fortalecer su adhesión al sionismo. Se integran a este movimiento todos los jóvenes judíos, aunque no estén en el colegio.

⁴¹ Erdei, 2012, *op. cit.*, p. 27.

cultural que por lo religioso, sin que esto último esté ausente, sino integrado a lo primero como un elemento más de un conjunto de valores y costumbres.

Cabe señalar, además, que el proceso de aumento de matrimonios exogámicos es también un fenómeno que ocurre en todas las colectividades inmigrantes europeas que tuvieron su auge inmigratorio durante la primera mitad del siglo XX, pero que luego se estancó generando una fuerte disminución demográfica en cada una de ellas. Por lo demás, ocurre que todas ellas poseen bajos índices de natalidad, ubicándose por debajo del promedio que permite la renovación del grupo.

Es importante hacer notar que la tendencia en la comunidad de Valparaíso-Viña del Mar es a un fortalecimiento de un modelo más abierto, donde conviven grupos conservadores con aquellos que se identifican con posiciones laicas y progresistas, y que en el transcurso del tiempo se muestran cada vez más abiertas a posiciones más pluralistas, que escapan a los modelos tradicionales. No existe en esta comunidad la emergencia de grupos ortodoxos como sí ha ocurrido de modo notable en Santiago, donde han incrementado su presencia, testimoniado en la creación de cuatro sinagogas, colegio y otras instituciones propias de esta tendencia, que especialmente en el siglo XXI ha tenido un nuevo impulso en algunas regiones⁴². En todo caso, las nuevas tendencias de las corrientes identitarias del judaísmo, en nuestro medio y a nivel universal, muestran una mayor diversidad de lo que han sido los modelos tradicionales, tal como lo plantea Isaac Caro:

A comienzos del siglo XXI parece consolidarse un modelo judío laico, progresista, descentralizado, que es resultado de los procesos de globalización y crisis identitaria que se viven en un período de radicalización de la modernidad. Al mismo tiempo y como resultado de estos mismos procesos, este modelo laico podrá verse enfrentado a un crecimiento de posiciones ortodoxas judías, tanto en Israel como en la diáspora, que lleven a una polaridad y choque con patrones identitarios más exclusivos: en un polo, uno más inclusivo, de mayor apertura y diálogo, en donde el judaísmo y lo judío se definan en un sentido cada vez más plural y, en otro, uno más excluyente, que abogará porque la religión y las concepciones más ortodoxas de la misma prevalezcan en la definición del ser y del quehacer judío⁴³.

La fuente utilizada constituye un buen modelo para conocer la situación general del colectivo estudiado. Por consiguiente, las cifras que surgen de su

⁴² Bauerle, 2012, *op. cit.*

⁴³ Caro, 2008a, *op. cit.*, p. 92.

análisis avalan apropiadamente nuestra hipótesis, juntamente con las entrevistas incorporadas que, siendo un muestreo solamente, son representativas del total de las que realizamos. Es revelador el proceso evolutivo que se advierte a través de las generaciones, que sin mostrarse explosivo muestra una situación constante de adaptación a los cambios sociales y culturales propios del medio y de los segmentos etarios a los que pertenecen. La amplitud de las fechas seleccionadas permite ver esta evolución a través de tres generaciones que muestran también cambios sustantivos en su capital cultural y social.

Bibliografía

- AGUIRRE, LUIS, Álbum gráfico y biográfico de los Israelitas en Chile, Valparaíso, 1944.
- ÁLVAREZ, MARÍA JOSÉ, “Judíos en Chile de 1930 a 1950”, tesis para optar al grado de Licenciada en Historia, Santiago, Pontificia Universidad Católica de Chile, 1996.
- AVNI, HAIM; JUDITH BOKSER; SERGIO DELLA PERGOLA; MARGALIT BEJARANO Y LEONARDO SELKMAN (coords.), *Pertenencia y Alteridad. Judíos en/de América Latina: Cuarenta Años de Cambios*, México, Bonilla Artigas Editores, 2011.
- BAUERLE, KATHERINE, “Análisis del crecimiento de las comunidades judías ortodoxas en Chile”, *Cuadernos Judaicos*, N° 18, Santiago, 2012, pp. 67-83.
- BERNSTEIN, JULIA, *Once in a while kosher, once in a while Shabbat, A Study on the identities, perceptions and practices of children of mixed marriages in Germany*, Oxford, JDC International Centre for Community Development, June 2014.
- BÖHM, GUNTHER, “Apuntes para una historia de los judíos en Chile”, *Cuadernos Judaicos*, N° 2, Santiago, 1971, pp. 1-39.
- BÖHM, GUNTHER, “Cuatro siglos de presencia judía en Chile”, *Revista Chilena de Humanidades*, N° 44, Santiago, 1983, pp. 93-107.
- BRINKER, MENAJEM, “Identidad Judía”, en Paul Mendes-Flohr, Yom Tov Assis y Leonardo Selkman (eds.), *Identidades Judías, Modernidad y Globalización*, Buenos Aires, Ediciones Lilmod, 2007, pp. 187-194.
- CARO, ISAAC, “Identidades judías contemporáneas en América Latina”, *Atenea*, N° 497, Concepción, 2008a, pp.79-93.
- CARO, ISAAC, “Ortodoxias, disidencias y nuevas identidades en el judaísmo argentino y chileno”, *Cuadernos Judaicos*, N° 25, Santiago, 2008b, pp. 157-174.
- COHEN, STEVE M., “Reason for Optimism”, en Steven M. Cohen y Charles S. Liebman, *The Quality of Jewish Life: Two Views*, New York, American Jewish Committee, 1987, pp. 2-27.
- COMITÉ REPRESENTATIVO DE LAS ENTIDADES JUDÍAS DE CHILE (CREJ), *Estudio Sociodemográfico de la Comunidad Judía de la Región Metropolitana*, Santiago, 1995.
- DELLA PERGOLA, SERGIO, “Jewish Outmarriage: A Global Perspective”, en Shulamit Reinhartz y Sergio Della Pergola, *Jewish Inter-marriage Around the World*, New Brunswick, New Jersey, Transaction Publishers, 2009, pp. 13-40.

- DUBY, GEORGE, *El Amor en la Edad Media y otros ensayos*, Buenos Aires, Alianza Editorial, 1991.
- ERDEI, EXEQUIEL, *Dos que se eligen: La exogamia en la comunidad judía de Buenos Aires*, Centro Internacional de Desarrollo Comunitario del JDC, junio 2012.
- ESTRADA, BALDOMERO, “La educación como instrumento de conservación de la identidad étnica. La comunidad judía de Valparaíso-Viña del Mar. 1920-2000”, en Baldomero Estrada Turra (comp.), *Inmigración Internacional en Chile. Perspectivas Económico-sociales, 1850-2017*, Valparaíso, Ediciones Universitarias de Valparaíso, 2020.
- GARCÍA, CÉSAR, “Judíos sefarditas de Grecia en Chile. Una ruta de cultura y dolor”, *Byzantion Nea Hellás*, N° 6, Centro de Estudios Griegos, Bizantinos y Neo-helénicos, Santiago, 2007, pp. 47-72.
- GIDDENS, ANTHONY, *La transformación de la intimidad: Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*, Madrid, Editorial Cátedra, 1995.
- GUZMÁN SINKOVICH, PATRICIO, “Identidad judía en Chile”, en *La identidad judía. Selección de artículos publicados en Le Monde Diplomatique*, N° 14, Santiago, Editorial Aún creemos en los sueños, 2002.
- LÓPEZ, TANIA, *Influencias familiares en la formación del empresariado judío. Chile, 1930-2009*, tesis para optar al grado de Licenciada en Historia, Santiago, Universidad de Chile, 2009.
- MATUS, MARIO, “El viaje inmigratorio de familias judías hacia Chile en el Siglo XX”, *Cuadernos Judaicos*, N° 29, Santiago, 2012.
- MATUS, MARIO, “Emprendimientos tempranos de inmigrantes judíos en Valparaíso y Viña del Mar, 1920-1944”, *Historia*, Vol. 1, N° 51, Santiago, 2018, pp. 113-139.
- MATUS, MARIO, “Tres rasgos distintivos de la inmigración judía a Chile”, en Baldomero Estrada (comp.), *Inmigración Internacional en Chile. Un proceso de transculturación permanente*, Viña del Mar, Diegho Impresores 2013.
- MAYER, EGON, “Processes and Outcomes in Marriages between Jews and Non-Jews”, *American Behavioral Scientist*, Vol. 23, N° 4, Arizona, 1980, pp. 487-518.
- MAYER, EGON, *Love and Tradition: Marriage between Jews and Christians*, New York/London, Plenum Press, 1985.
- MEDDING, PETER Y.; GARY A. TOBIN; SYLVIA BARACK FISHMAN Y MORDECHAI RIMOR, “Jewish Identity in Conversionary and Mixed Marriages”, *The American Jewish Yearbook*, Vol. 92, s/c, 1992.
- MENDES-FLOHR, PAUL; YOM TOV ASSIS Y LEONARDO SELKMAN (eds.), *Identidades Judías, Modernidad y Globalización*, Buenos Aires, Ediciones Lilmod, 2007.
- MORENO JERIA, RODRIGO (director e investigador responsable), *Frutos de una sobrevivencia. Fried Vegvari, una familia con Historia*, Santiago, Gráfica Impresores, 2016.
- NES-EL, MOSHE, *Estudios sobre el Judaísmo Chileno*, Jerusalén, Ediciones Revista de Oriente y Occidente, 2009.
- PHILLIPS, BRUCE A., “Why Intermarried Couples avoid Jewish Neighborhoods: The Case of Chicago”, en Sergio Della Pergolla y Uzi Rebhun (eds.), *Jewish Population*

- and Identity, Concept and Reality*, Vol. 1, Cham, Springer International Publishing, 2018, pp. 25-39.
- PORTES, ALEJANDRO; PATRICIA FERNÁNDEZ Y WILLIAM HALLER, “La Asimilación segmentada sobre el terreno: la nueva segunda generación al inicio de la vida adulta”, *Migraciones, Publicación del Instituto sobre Migraciones*, N° 19, Madrid, 2006, pp. 7-58.
- PORZECANSKI, RAFAEL, *El Uruguay Judío. Demografía e Identidad*, Montevideo, Ediciones TRILCE, 2006.
- REINHARTZ, SHULAMIT Y SERGIO DELLA PERGOLA, *Jewish Inter-marriage Around the World*, New Brunswick, New Jersey, Transaction Publishers, 2009.
- RODRÍGUEZ GARCÍA, DAN, *Inmigración y Mestizaje Hoy: Formación de Matrimonios Mixtos y también Transnacionales de Población Africana en Cataluña*, Barcelona, Universidad Autónoma de Barcelona, 2004.
- ROMERO, JUAN, *Testimonios de inmigrantes judíos y su aporte en el Valparaíso del 1900*, Valparaíso, Ediciones Facultad de Humanidades, Universidad de Playa Ancha, 2002.
- ROSEMBERG, SHALOM, “Identidad e ideología en el pensamiento judío contemporáneo”, en Paul Mendes-Flohr, Yom Tov Assis y Leonardo Selkman (eds.), *Identidades Judías, Modernidad y Globalización*, Buenos Aires, Ediciones Lilmod, 2007, pp. 253-274.
- RUBINSTEIN, W. D., *Judaism in Australia*, Camberra, Australian Government Publishing Service, 1995.
- SENDEREY, ALBERTO, “Prólogo” en Exequiel Erdei, *Dos que se eligen: La exogamia en la comunidad judía de Buenos Aires*, Oxford, JDC International Centre for Community Development, junio 2014, p. 4.
- SENDEREY, MOISÉS, *Historia de la Colectividad Israelita de Chile*, Santiago, Comité Representativo de la Colectividad Israelita de Chile, Editorial “Dos Ydische Wort”, 1956.
- SHIMONI, GIDEON, “La comunidad judía de Sudáfrica: medio siglo de cambio”, en Haim Avni, Judith Bokser, Sergio Della Pergola, Margalit Bejarano y Leonardo Selkman (coords.), *Pertenencia y Alteridad. Judíos en/de América Latina: Cuarenta Años de Cambios*, México, Bonilla Artigas Editores, 2011, pp. 173-184.
- SILVA, PAULINA, “Capital Social en familias judías, Chile 1930-2009”, tesis para optar al grado de Licenciada en Historia, Santiago, Universidad de Chile, 2009.
- TAPIA, ANA MARÍA, “La comunidad judía de Chile: Una mirada crítica”, *Cuadernos Judaicos*, N° 30, Santiago, 2013, pp. 197-209.
- WEINSTEIN SEREBRENIK, EDUARDO, *La familia Weinstein, 100 años de tesón*, Santiago, Editora 3iG, 2010.
- WEINSTEIN SEREBRENIK, EDUARDO; MARCELO PERROT Y ANDRÉS WEINSTEIN, *Sueños del Libertad. Legado de los Primeros Inmigrantes Judíos llegados a Valparaíso*, Santiago, Editorial 3iG, 2016.
- ZÖLLNER, PAULA, *Identidad Judía e Integración: Aproximaciones a partir de las experiencias de judíos en Viña del Mar y Valparaíso durante la primera mitad del siglo XX*, tesis para optar al grado de Magíster en Historia, Valparaíso, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, 2011.

